

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies
Estudios del Observatorio/**Observatorio Studies**
Estudios del Observatorio/Observatorio Studi
Estudios del Observatorio/Observatorio Studi
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies



059-03/2020SP¹

ISSN 2688-2930 (online)
ISSN 2688-2957 (impreso)

Entre dos orillas: la inmigración gallega en Nueva York. *Morriña* e identidades transnacionales

1

Mónica Álvarez Estévez
Trinity School, Nueva York

Resumen: *La morriña*, una sensación profunda de nostalgia y anhelo por la propia tierra, ha estado siempre estrechamente vinculada al carácter gallego. Pero hay tantos modos de experimentar este sentimiento o estado como hay, o ha habido, gallegos desplazándose por el mundo. Aunque ya han escrito ampliamente sobre la *morriña* filósofos y escritores gallegos, como Alfonso Castelao, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, y José Camilo Cela, entre otros, su papel en la construcción de identidades transnacionales es aún terreno poco explorado. La inmigración gallega a Nueva York desde 1945 hasta la actualidad ofrece una oportunidad única de estudiar este fenómeno. En el discurrir cotidiano de sus vidas, arduas y a menudo anónimas—según emprendían pequeños negocios, trabajaban largas jornadas, invertían sus preciados ahorros, y sacaban adelante a sus jóvenes familias—esas decenas de miles de gallegos vinculaban su país de origen con la tierra de acogida. En el crisol de Nueva York, la *morriña* que experimentó la inmigración gallega durante la segunda mitad del siglo XX dio nueva forma a su modo de comprenderse a sí mismos en el mundo, desempeñando un papel fundamental a medida que estos inmigrantes se fueron forjando una identidad nueva y única como gallegos-americanos.

Palabras clave: Galicia, inmigración, identidad, *morriña*, Nueva York, transnacionalidad

¹ Esta es una traducción, ofrecida por la autora, del original inglés remitido por la misma (véase 059-03/2020EN).

1. Introducción²

*Adios, ríos; adios, fontes;
adios, regatos pequenos;
adios, vista dos meus ollos:
non sei cando nos veremos...*

Rosalía de Castro
Cantares Gallegos, 1863

El agua define el paisaje de Galicia, su historia y el carácter nacional de su gente. Galicia, la costa noroeste de España, presume de casi 1,609 kilómetros de costa rocosa marcada por profundas rías que enlazan con corrientes interiores. Ríos tales como los que menciona Rosalía de Castro en sus poemas entrecruzan ciudades y pueblos, prados, bosques y colinas. El agua inunda el aire gallego cuando la lluvia y la niebla envuelven su paisaje e inspira a sus filósofos a examinar la conexión entre su orografía y la naturaleza melancólica de su gente.

Durante siglos, el mar asistió al éxodo gallego que también le dio forma al lastimero carácter nacional. Los gallegos vieron su emigración en masa con ambivalencia. Para aquellos que se quedaron, era simultáneamente una lacra y una ayuda. La emigración era una marea menguante que dividía a miembros de familias

² Este informe no hubiera sido posible sin la inestimable colaboración de Carlos Sánchez Somolinos. La autora agradece su labor en las fases de investigación y recopilación de datos de este informe como también en el diseño de la encuesta de la biografía personal que se utiliza aquí.

durante décadas, cuando no para siempre; arrancaba los mejores miembros de la sociedad y de la cultura gallega—sus trabajadores, artesanos, artistas, ingenieros y académicos—y los dispersaba por todo el mundo. Al mismo tiempo, la emigración era una marea alta que levantaba a una tierra frecuentemente empobrecida y hambrienta con remesas ganadas con duro esfuerzo que se utilizaban para restaurar hogares, construir escuelas y habilitar avances tecnológicos. Para aquellos que se fueron, la emigración entremezcló el orgullo por su propio ingenio, el dolor por dejar la tierra natal que no pudo mantenerles y la esperanza de regresar algún día. El escritor gallego Alfonso Castelao comentó:

[...] lo cierto que nosotros sabemos andar por el mundo buscando el bienestar [...] Los gallegos sabemos arreglar los papeles y pedir un pasaje de tercera; sabemos agacharnos en las bodegas de un trasatlántico cuando no tenemos dinero; sabemos agarrar camino con un fardo en la espalda o empujando una rueda de afilar; sabemos abrir fronteras cerradas y pedir trabajo en todas las lenguas; sabemos en fin, cuanto debe saber un buen caminante, aunque el viaje sea el primero de nuestra vida [...] Hay una fuerza que nos empuja cara al mundo y otra que nos unce a la tierra nativa, pues si los caminos nos tientan a caminar es porque dejamos una luz encendida sobre la casa en la que nacimos, y allí nos espera al fin de la vida. Andar, andar, andar, y al finalizar los trabajos devolverle a la Tierra el cuerpo que nos prestó³ (1976, p. 230).⁴

4

La melancolía de la emigración es tan emblemática que la lengua gallega tiene una palabra en particular para esta sensación: *morriña*. Pero aunque la *morriña* gallega se ha comparado con la *homesickness* americana, la *añoranza* castellana, y la *saudade* portuguesa, la *morriña* está tan arraigada en la experiencia individual de cada inmigrante que desafía una descripción fija y objetiva. La Real Academia Galega define *morriña* como “estado de ánimo melancólico y depresivo,

³ Todas las citas traducidas al español de los originales gallegos son de la autora de este estudio.

⁴ Texto original: “[...] o certo que nós sabemos andar polo mundo á cata de benestar [...] Os galegos sabemos arranxar os papeles e pedir unha pasaxe de terceira; sabemos agacharnos nas bodegas dun trasatlántico cando non temos diñeiro; sabemos pillar estradas cun fatelo ao lombo ou empurrando a roda de amolar; sabemos abrir fronteiras pechadas e pedir traballo en tódalas linguas; sabemos en fin, canto debe saber un bo camiñante, aínda que o viaxe sexa o primeiro da nosa vida [...] Hai unha forza que nos empurra cara o mundo e outra que nos xungue á terra nativa, pois se os camiños nos tentan a camiñar é porque deixamos unha luz acesa sobre a casa en que fomos nado, e alí nos agarda o fin da vida. Andar, andar, andar, e no remate dos traballos devolverlle á Terra o corpo que nos emprestou.”

en particular el causado por la nostalgia de la tierra ”⁵ (n.d.). Camilo José Cela, originario de A Coruña y ganador del Premio Nobel en Literatura en 1989, intentó dar su propia definición cuando calificó la morriña como “una vaga e inconcreta sensación de vacío [...] una tristura sin objeto” (1982, pp. 13, 20). Algunos de los inmigrantes gallegos entrevistados para el presente estudio definieron la *morriña* como “el deseo de al fin descansar tus huesos en el mismo lugar de tus primeras memorias.” Otros la describieron como “el estar presente en cuerpo pero no en mente. Cuando no tienes sosiego y te sientes solo porque no perteneces a ningún lugar.”

Mientras que la *morriña* es “uno de los elementos que integran, o desintegran, el propio y peculiar ser de lo gallego” (Cela, 1982, p. 14), hay tantas formas de sentirla como hay—o hubo—gallegos por el mundo. Se ha hablado mucho de la morriña, pero su rol en la construcción de las identidades transnacionales sigue—mayormente—sin explorarse. La inmigración gallega a Nueva York desde 1945 al presente ofrece una oportunidad única para estudiar este fenómeno. En las trayectorias frecuentemente anónimas y cotidianas de sus vidas—según crearon pequeñas empresas, trabajaron largas horas, invirtieron sus ahorros y criaron a sus hijos—estas decenas de millares de gallegos enlazaron su país de origen con el país de acogida. Con la información disponible del censo, los registros de archivos de asociaciones culturales y también con la investigación de campo y las encuestas biográficas de 78 participantes, este estudio trata de cómo, en el crisol de Nueva York, la inmigración gallega que vivió en la segunda mitad del siglo XX experimentó la morriña y cómo esta reconfiguró su identidad.

5

⁵ Texto original: “estado de ánimo melancólico e depresivo, en particular o causado pola nostalxia da terra.” Morriña (n.d.). In *Real Academia Galega's* Online dictionary. Retrieved from: <https://academia.gal/diccionario/-/termo/morri%C3%B1a>

2. La inmigración gallega en los Estados Unidos

Estos últimos años se ha hallado información fundamental sobre la inmigración española en los Estados Unidos desde mediados del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Los registros fotográficos y escritos recogidos en el proyecto del 2014 de James Fernández y Luis Argeo titulado *Invisible Immigrants*, así como también la antología de Phylis Cancilla Martinelli y Ana Varela-Lago titulada *Hidden Out in the Open*, son testigos de la inmigración a Estados Unidos de gallegos, asturianos, vascos, castellanos, andaluces y cántabros, entre otros. Al reflexionar sobre el legado de esta diáspora, trabajos tales como los que acabo de mencionar adoptan el termino “español” para transmitir las experiencias de una pluralidad de personas que reflejan la misma diversidad en la Península Ibérica.

De todos estos grupos, el gallego es el más antiguo y el más numeroso dentro de lo que en los Estados Unidos se engloba bajo la denominación de “inmigración española”—un movimiento generalmente caracterizado como invisible. Tal vez no debería sorprender que la identidad regional gallega, como también otras identidades regionales, se subsuma bajo el término de “española.” Poniendo como ejemplo la formación de las sociedades de ayuda mutua, Cancilla Martinelli y Varela-Lago observan la interacción entre las identidades regionales y nacionales de España: “Mientras que los inmigrantes en las repúblicas americanas de habla hispana establecieron sociedades de ayuda mutua basadas en sus regiones de origen, [los inmigrantes españoles consideraban] los intentos similares realizados en los Estados Unidos [...] como algo divisorio, no solo por el reducido tamaño de la comunidad inmigrante, sino también por el desafío que suponía para la unidad española”⁶ (2018, p. 7) que también planteaban otros grupos de inmigrantes de

6

⁶ Todas las citas traducidas al español de los originales ingleses son de la autora de este estudio.

origen cubano, puertorriqueño, y mexicano.⁷ Ciertos elementos de la misma cultura gallega pudieron haber contribuido a su invisibilidad: para muchos angloamericanos, la lengua gallega, así como la música y la cocina tradicional gallega, pueden parecer componentes de otras culturas más visibles, debido a su mayor inmigración a los Estados Unidos, tales como la escocesa, la irlandesa y la polaca.

Ninguna reflexión sobre la inmigración gallega en los Estados Unidos estaría completa sin una breve atención a sus raíces. Por lo tanto, este estudio recurre al siguiente resumen como base para examinar las oleadas multifacéticas contemporáneas de la migración gallega que llegaron en décadas posteriores.

2.1. Panorama de la inmigración gallega temprana: de 1880 a la década de los 30

El comienzo de la guerra civil española en 1936 marcó el final de la primera fase de emigración española a los Estados Unidos. Sin embargo, el país americano no había sido un destino de preferencia para los españoles. Según Blanca Sánchez-Alonso, “[d]esde la década de 1880 hasta la Primera Guerra Mundial, más de tres millones de españoles partieron hacia destinos extranjeros [...] un 90 por ciento de esos emigrantes fueron a Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay [...] entre 1900 y 1913, menos de un 2 por ciento llegaron a los Estados Unidos, el mayor destino para la emigración europea en general” (2000, pp. 730-731).⁸ La semejanza en cultura y lengua, los anteriores vínculos coloniales y las políticas migratorias de los países de destino guiaron la emigración española a Latinoamérica en lugar de al norte del

7

⁷ Texto original: “While immigrants in the Spanish-speaking American republics established region-based mutual aid societies, [Spanish immigrants perceived] similar attempts in the United States [...] as divisive, not only because of the small size of the immigrant community, but because of the challenge to Spanish unity.”

⁸ Texto original: “From the 1880s to the First World War, more than 3 million Spaniards departed for foreign destinations [...] 90 percent of those emigrants went to Argentina, Brazil, Cuba, and Uruguay [...] between 1900 and 1913, less than 2 percent landed in the United States, the major destination for European emigration as a whole.”

continente. Estos factores socioculturales pesaban más que las cuestiones económicas a pesar de ser los salarios más altos en Estados Unidos.

Entre los aproximadamente 8.5 millones de emigrantes que llegaron al puerto de Nueva York desde la década de 1880 hasta la de 1920 emigraron cerca de 30.000 españoles (“Rise of Industrial America,” n.d.).⁹ Alrededor de un 66% llegaba directamente de España mientras que el otro 34% provenía de un destino migratorio latinoamericano como, por ejemplo, Cuba (Campos, 2018, p. 6). La mayoría de estos inmigrantes eran hombres jóvenes y solteros de entre 15 y 23 años de edad, principalmente de Galicia, seguidos muy de cerca por asturianos y vascos respectivamente. El crecimiento de la población, los feudos locales, un sistema de herencias *minifundista* que limitaba la producción agrícola, la usura, y la falta de innovación industrial provocaron una crisis económica que hacía muy difícil no solo conseguir un salario digno sino un futuro próspero en estas regiones españolas (Delgado, 2016, p. 13).¹⁰

Al igual que las generaciones anteriores, estos gallegos recurrieron a su gran historia migratoria y partieron, no hacia Castilla, Lisboa u Oporto como en siglos anteriores, sino con destino a Nueva York. La bulliciosa ciudad, nexo clave de las industrias navieras, manufactureras, y comerciales, ofrecía abundantes oportunidades de empleo. Los jóvenes de las provincias occidentales de la costa gallega—especialmente de A Coruña, y más tarde de Pontevedra—fueron los primeros en llegar y los más numerosos, ya que, como ciudad portuaria, Nueva York proporcionaba un fuerte vínculo con las profesiones relacionadas con el mar que ya ejercían en su país natal. Muchos eran marineros, caldereros, engrasadores y cocineros—tripulantes de compañías navieras que “se habían caído del barco,” como

⁹ Rise of Industrial America. (n.d.). Retrieved from: <http://www.loc.gov/teachers/classroommaterials/presentationsandactivities/presentations/timeline/riseind/im mgnts/>

¹⁰ Para más información sobre la propiedad de tierras y el sistema foral de Galicia, se puede consultar *Women and Authority in Early Modern Spain: The Peasants of Galicia* de Allyson Poska (25-26).

ellos mismos decían, para quedarse en el bajo Manhattan y Brooklyn. Este grupo inicial de gallegos atrajo a otros compatriotas—hombres de las provincias interiores de Ourense y Lugo—quienes establecieron pequeños negocios, que con el tiempo, incluyeron a otros miembros de la familia tales como esposas e hijos.

La mujer gallega no emigró a Nueva York solamente en el rol de esposa. La reunificación familiar fue un factor importante, pero no todas las mujeres que constituyeron el 30% de la inmigración gallega durante este periodo llegaron para unirse a sus esposos (Delgado, 2016, p. 37). Eran hijas menores con poco o nada que heredar, hijas ilegítimas o mujeres solteras con escasas posibilidades de contraer matrimonio (Cagiao, 1991, p. 43). El creciente mercado laboral también fomentó la migración femenina, pero con ciertas diferencias con respecto a la masculina. Nancy Pérez Rey apunta que “el futuro laboral que les esperaba en la emigración no era tan planificado como el de los hombres, ya que en la mayoría de los casos se suponía que se dedicarían a las actividades propias del servicio doméstico”¹¹ (2008, 41-42). Además de ser una presencia importante en el sector servicios en la comunidad española, las mujeres realizaron tareas domésticas, y también eran agricultoras y modistas. La incorporación de las mujeres a la corriente migratoria estadounidense hizo que la emigración gallega fuese más permanente: “Cuanto [...] más peso femenino haya, mayores posibilidades de que la emigración sea duradera; por razones económicas los viajes requerían un elevado coste, por eso las migraciones eran definitivas o de larga duración” (Delgado, 2016, p. 67).

Las leyes de cuotas impuestas durante los años 20 del siglo pasado redujeron la inmigración española en general y la gallega en particular. Como reflejo del temor angloamericano basado en lo que Joseph P. Sánchez define como “el concepto ciego de la superioridad nórdica” y las “históricas actitudes anti-

¹¹ Texto original: “o futuro laboral que lles esperaba na emigración non era tan planificado como a dos homes, xa que na maioría dos casos se supuña que se dedicarían a actividades propias do servizo doméstico.”

hispanas”¹² (2013, p. 15, 22), la ley de cuotas de 1921 marcó el comienzo del control exhaustivo de la inmigración en Estados Unidos y favoreció la inmigración del norte de Europa mientras limitaba el número de inmigrantes españoles a solo 912 personas. Estos números se volvieron más estrictos tras la *National Origin Law* de 1924: solamente a 131 españoles se les permitió la entrada después de que la ley entrase en vigor dos años más tarde en 1926 (Delgado, 2016, p. 64). La inmigración española, con su mayoría gallega, cubrió estas cuotas sistemáticamente, pero es posible que estos números no cuenten una verdad completa de esta historia inmigratoria. La cuota restringió la entrada al inmigrante soltero, pero no tomó en cuenta a aquellos que se identificaban como trabajadores temporales ni a familiares reclamados por aquellos gallegos que ya habían conseguido la ciudadanía estadounidense. Además, estas leyes de cuotas migratorias arrojan luz sobre el perfil de “gallego” que llegaba a Nueva York. Para evitar ser “una carga al estado,” el reglamento migratorio requería que los recién llegados diesen prueba de tener los suficientes recursos para comprar su propio pasaje. Esto significaba que los inmigrantes que llegaban no eran los más indigentes sino los que poseían un cierto capital.

10

Hacia el final de la década de los años 30, a la afluencia de inmigrantes gallegos se unió la de los exiliados políticos, que se instalaron en Astoria, Queens, y en el sur de Manhattan. Nancy Pérez Rey observa que “[...] en el caso de los Estados Unidos, y concretamente en Nueva York, hubo una aparente integración de los exiliados” especialmente en círculos académicos¹³ (2001, p. 614). Los grupos anteriores de inmigrantes gallegos veían Nueva York como un destino permanente. Sin embargo, la mayoría de exiliados políticos que huían de la guerra civil española y

¹² Texto original: “the uncritical concept of Nordic superiority” and the “historical anti-Hispanic attitudes.”

¹³ “[...] no caso dos Estados Unidos, e concretamente en Nova York, houbo unha aparente integración dos exiliados.” Entre los exiliados gallegos uniéndose a los círculos académicos en Nueva York, Nancy Pérez Rey menciona a Emilio González López, historiador y profesor de Lenguas Romances en Hunter College de la City University of New York, Ernesto Guerra da Cal, autor y director del departamento de Lenguas Romances y Eslavas en la City University of New York, y Enrique y Leonardo Santamarina, el primero quien fue profesor de lengua y literatura en la Universidad de Rutgers en Nueva Jersey.

más tarde del régimen franquista consideraron a esta ciudad como un lugar de tránsito temporal, una parada de camino a otros países como México, Argentina, Chile, República Dominicana y Uruguay (Pérez Rey, 2001, p. 614).

2.2. La inmigración gallega contemporánea: de 1945 al presente

La escasez de información asola no solamente la primera fase de la inmigración gallega sino también su situación actual. La segunda fase comienza a finales de la Segunda Guerra Mundial y es, como la primera, lo suficientemente pequeña para volverla un contingente invisible en la sociedad estadounidense, a pesar de las luchas y esfuerzos de las generaciones anteriores. De acuerdo a los datos del Consulado General de España en Nueva York para el 2019, de los 30.998 españoles que en la actualidad residen en Nueva York, 5.810 de ellos son de origen gallego.¹⁴ La mayoría de ellos provienen de A Coruña (3.696), les siguen los oriundos de Pontevedra en una lejana segunda posición (942), para terminar con los originarios de Ourense (924) y Lugo (248). Los hombres (3.237) superan en número a las mujeres (2.573) en el registro.

Estos datos reflejan los patrones de la inmigración gallega en Nueva York, relacionados con el género y las provincias de origen, desde sus inicios hasta el día de hoy. A pesar del paso de los años, la inmigración gallega ha sido y es principalmente masculina y en su gran mayoría de la provincia de A Coruña. Esta información también indica otros factores que ambas fases de esta inmigración tienen en común. Aunque estos números hablan de los gallegos registrados, estas cifras también ponen el foco de atención en los inmigrantes gallegos ausentes de los registros oficiales, tales como los del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social en España, o del Censo estadounidense, y también en los archivos

¹⁴ El Consejo de Residentes Españoles proporciona el número de españoles en los Estados Unidos. Consulado General de España en Nueva York (2019), comunicación personal; correo electrónico de Luis Pertusa, Consejero Cultural del Consulado General de España.

extraoficiales de familias y sociedades españolas destruidos por la humedad y el olvido. Además, aunque Connecticut, Delaware y Pensilvania también están entre los estados bajo la jurisdicción del Consulado General de España en Nueva York, la gran mayoría de gallegos que conforman estos números vive en los estados de Nueva York y Nueva Jersey.

Al igual que en las últimas décadas de la primera fase de la inmigración gallega, las ciudades portuarias como Nueva York continuaron atrayendo a los recién llegados gallegos hasta bien avanzadas las décadas de los 60, 70 y 80. Una notable diferencia, sin embargo, es que durante la segunda fase, la ciudad portuaria de Newark se convierte en un mayor foco de atracción y en el germen de lo que más tarde se conocerá como la *Pequeña Galicia* (López, 2011). Como se ha señalado previamente, estas cifras indican el carácter mayormente masculino de la inmigración gallega. También atestiguan la presencia indispensable de las mujeres gallegas según se embarcaban y contribuían al experimento estadounidense. Un último rasgo en común oculto en estas cifras es que un claro deseo de mejorar su futuro económico alimenta este viaje a los Estados Unidos y guía su camino una vez que llegan al país.

12

La diferencia más marcada entre los gallegos que llegan a las orillas de la ciudad de Nueva York a principios del siglo XX y aquellos que lo hacen en las décadas de los 40 y 50 es que tanto la edad media de los hombres como el porcentaje de las mujeres que emigraron (Pardellas, 1981, p. 20) se fueron incrementando constantemente. Aun así, las dificultades económicas y las culturas locales de “migraciones al exterior” (Álvarez, 2009, p. 78)¹⁵ continuaron guiando a los gallegos, quienes seguían excediendo las tasas de emigración, comparadas con el resto de España, a territorio estadounidense.

¹⁵ Texto original: “out-migrations”.

Como los gallegos que llegaron antes que ellos, los inmigrantes de las décadas de los 40 y 50 provenían en su mayoría de las zonas rurales y se asentaron alrededor de las riberas de los ríos Hudson e East que englobaban el barrio Red Hook en Brooklyn y las zonas del Lower East y Lower West Side en Manhattan, incluyendo el Greenwich Village. Junto con otros inmigrantes españoles, los gallegos fueron subiendo por la isla de Manhattan hasta asentarse en el barrio de Chelsea en la zona de la calle 14 entre las avenidas Séptima y Octava. Estos enclaves se desarrollaron alrededor de astilleros, diques secos, muelles, y otras instalaciones portuarias ya que sus habitantes eran marineros en su gran mayoría. Al igual que los gallegos de la primera fase migratoria a Nueva York, estos también eran estibadores, engrasadores o marineros, fogoneros, operadores de maquinaria y también cocineros. Eran hombres relacionados con la Marina Mercante de los Estados Unidos o contratados por los buques trasatlánticos estadounidenses que atracaban en puertos españoles (Delgado, 2016, p. 34). Como había ocurrido con anterioridad, alrededor de este grupo de marineros brotaron ocupaciones en el sector terciario, tales como la hostelería, el comercio, las ventas y otros servicios (Pérez Rey, 2008, p. 51) mientras que las ocupaciones en el sector secundario—trabajadores agrícolas y jornaleros—fueron disminuyendo de forma ininterrumpida.

Las décadas de los 60 y los 70 mostraron una mayor diversificación en las profesiones de los inmigrantes gallegos. El incremento de las restricciones a los trabajadores españoles—en su mayoría gallegos—por las políticas migratorias de Alemania, Francia y Suiza empeoraron, en parte, la crisis económica en su país de origen (Campos, 2018, p. 8). La falta de estabilidad política y económica debida a la crisis petrolera en Cuba, México, Argentina y Venezuela también conspiró para conducir a un número sin precedentes de gallegos de estos países a los Estados Unidos. La mayoría de estos nuevos inmigrantes, aún principalmente de A Coruña, siguieron trabajando en los muelles como marineros, estibadores o instaladores de calefacción. Además de Manhattan y Brooklyn en Nueva York, Newark—en Nueva Jersey—se convirtió en el puerto preferido de estibadores y marineros procedentes

de la provincia de Ourense, especialmente de las municipalidades de Ramirás, Celanova y O Carballiño. Estas décadas también vieron un pequeño pero gradual repunte en técnicos y trabajadores industriales (Pérez Rey, 2008, p. 42).

Las décadas finales del siglo XX vieron disminuir el número de gallegos que partía de su país de origen. Los 80 presenciaron la vigorización de la economía española como resultado de un nuevo gobierno democrático después de cuatro décadas de dictadura franquista y de la entrada en la Unión Europea. Sin embargo, los gallegos siguieron llegando a Estados Unidos desde los ahora inestables países latinoamericanos, continuando su travesía al norte en una segunda o inclusive una tercera migración. Dos experiencias migratorias, a menudo en una misma familia, se reunieron en este punto. Por un lado, los gallegos adultos emprendieron una segunda o tercera migración para asegurar el bienestar de su familia, pero esta vez, la hacían como padres y no como hijos. Por otro lado, los hijos de estos gallegos emigrantes se convirtieron, a su vez, en emigrantes por primera vez en sus vidas.

Mientras que los puertos continuaban empleando una mayoría de gallegos, especialmente en Newark, estas décadas observaron una mayor diversidad en “una migración laboral” donde “la mayoría de los hombres [...] trabajan en ocupaciones no especializadas: construcción, fábricas” o en el comercio (Richter 271, 273).¹⁶ Estos eran los empleos de la generación anterior de hombres gallegos en Uruguay, Venezuela y México, quienes desempeñaban trabajos no especializados hasta que ahorraban el dinero suficiente para invertir en sus propias pequeñas empresas. Cuando esto ocurría, la migración laboral inicial se transformaba en lo que yo llamo una *migración de inversión*. Aún trabajando largos días, estos inmigrantes invertían su trabajo y sus ganancias en sus propias y modestas empresas, para beneficio de su propia familia. Aquellos gallegos que encontraron su camino en Nueva York se

14

¹⁶ Texto original: “a labor migration” where “most men [...] work in unskilled occupations: in construction work, in factories”.

dedicaron una vez más a una migración de inversión. Después de vender los negocios que tenían en su primer país de acogida, invertían este capital en nuevas empresas más prometedoras—carnicerías, supermercados, bodegas y restaurantes—y, con el tiempo, en “propiedades de alquiler urbanas y en empresas de reformas o construcción” (Kelley, 1999, p. 136).¹⁷

Estos años también marcaron la continua difusión y dispersión de la comunidad gallega de “La pequeña España” de la calle 14 hacia Queens. Según Nancy Pérez Rey, el distrito de Astoria llegó a acoger a unas 12.000 personas de las provincias de A Coruña y Ourense. Mientras que en los años 90 se observa un aumento en la tasa de retorno de gallegos jubilados a su país de origen, solamente un 37% regresaba de las Américas.¹⁸ En el caso de aquellos que se asentaron en Nueva York, su regreso a Galicia no significó una ruptura personal o económica definitiva con los Estados Unidos, sino una relación cíclica (Campos, 2018, p. 51). Para la mayoría, una situación fiscal estable y propiedades en los Estados Unidos les permitían tener tres cosas: un hogar en Galicia, un regreso temporal para disfrutar de familia y amigos y, por último, una mayor sensación de calma y arraigo cultural. Sin embargo, continuaron fomentando fuertes lazos a través de sus empresas y con los miembros familiares que quedaban en los Estados Unidos (Rodríguez Galdo, 2005, p. 2). Como indica la Figura 1 (en la página 33 de este estudio), el 77.9% de los participantes que respondieron a la encuesta contestaron que no regresarían a Galicia de forma permanente. Más de un tercio citó el hecho de tener hijos y nietos en Estados Unidos a los que no quieren dejar atrás. Como explicó una persona, “[l]os hijos se quedan aquí. La emigración es una trampa—nos vamos al país que sea a trabajar, a mejorar económicamente y después regresar...pero antes de darse cuenta, los años pasan y después con los hijos y los nietos aquí, estamos atrapados

15

¹⁷ Texto original: “urban rental properties and the renovation or construction of houses.”

¹⁸ En su artículo “O retorno como culminación do ciclo da emigración galega”, Xoán Fernández Bouzada y Xesús A. Lage Picos observan que en los ocho años comprendidos entre 1992 y 2000, la tasa de regreso al país de origen se incrementó: mientras 63% regresó de Europa, solo un 37% regresó de las Américas (2004, p. 28).

para siempre aunque...las nuevas tecnologías hacen mejor la vida y más cortas las distancias.” Otros participantes mencionaron la marcada falta de oportunidades profesionales como obstáculo importante para su regreso. Aún otros condicionaron su regreso a factores que escapaban a su control, tales como la salud y el bienestar de los familiares que envejecen.

La primera década del 2000 fue testigo de otra corriente significativa de gallegos a los Estados Unidos provocada por el regreso de la crisis económica a España y las medidas de austeridad que siguieron (Campos, 2018, p. 33). La mayoría en esta categoría eran expatriados y, como tal, exhibían características diferentes—de grado más que de tipo—a las de los gallegos que emigraron al país en décadas anteriores. Mientras que el capital humano—familiares, amigos y vecinos gallegos que se asentaron en Nueva York primero—era primordial para aquellos inmigrantes que llegaron en los últimos cincuenta años, el capital cultural—los valores internos, las habilidades, los conocimientos, y las destrezas académicas—resultaba especialmente importante para los gallegos recién llegados. En vez de depender de los contactos sociales, los expatriados confiaban en los contactos profesionales forjados a través de las compañías transnacionales y las instituciones académicas y profesionales.

Aunque muchos expatriados se asentaron en Nueva York, esta ciudad ahora compartía su condición de centro de atracción con otras urbes importantes como Los Ángeles y Miami. De hecho, los expatriados se sentían más atraídos por lugares que ofrecían universidades, *colleges*, compañías transnacionales y otras instituciones dónde pudiesen forjar su desarrollo laboral, perfeccionar sus destrezas y encontrar oportunidades para prosperar en sus áreas profesionales (Campos, 2018, p. 34). La posibilidad de disfrutar de una estabilidad contractual y la de poder percibir salarios más altos constituían dos poderosos factores en la decisión de venir a los Estados Unidos. Las preocupaciones laborales y los intereses económicos continuaban impulsando a los gallegos a este país del norte. Como a otros expatriados españoles,

su alto nivel educativo, las nuevas reglas del mercado laboral del momento y el sistema de oportunidades laborales en el exterior concedieron a los gallegos una mayor movilidad internacional. Al igual que les ocurrió a los anteriores inmigrantes de su comunidad, Estados Unidos probablemente no era su primer destino migratorio ya que sus puestos en áreas de investigación, ingeniería, tecnología, educación y empresa primero les habrían llevado al Reino Unido, Francia, Irlanda, Bélgica, Australia y Canadá (Campos, 2018, p. 31). Como las anteriores migraciones gallegas, la de los expatriados era mayormente una iniciativa familiar donde ciertos factores microsociales también pesaban. Valoraban la experiencia estadounidense como una inversión en el capital familiar, especialmente en la adquisición y práctica del inglés por parte de sus hijos.

Una diferencia importante entre ambos tipos de migración ha sido el tiempo medio de estancia en Estados Unidos. Mientras que los inmigrantes gallegos anteriores permanecían en Nueva York a lo largo de varias décadas, echaban raíces en la ciudad, ellos y sus familias, y participaban en un regreso circular a Galicia, si es que acaso regresaban, los expatriados que vivían en Nueva York lo hacían por un periodo de tiempo estipulado en sus contratos de empleo. Una vez que dicho periodo vencía, se trasladaban a un nuevo destino, en el cual les esperaba otro compromiso laboral. Si regresaban a Nueva York, era más por vacaciones o días feriados que por echar raíces personales o familiares.

Con la excepción de los expatriados gallegos que se acaban de mencionar, la vida social de los gallegos en Nueva York era menos amplia y variada que en otros países del continente americano. Una vez establecidos en Nueva York, “el miedo a perder su singular origen cultural...finalmente llevó a estos españoles a aferrarse más fuertemente a identidades regionales y nacionales, aún mientras abrazaban

una identidad más amplia e inclusiva” (Bunk, 2018, p. 177).¹⁹ Los gallegos establecieron sociedades culturales, espacios que mediaban entre “las esferas públicas y privadas...[desempeñando] un rol en [el] proceso de socialización” (Varela-Lago, 2018, p. 12).²⁰ Estos espacios servían de brújula para aquellos inmigrantes en búsqueda de información, trabajo, validación cultural, e incluso, representación política.

La Nacional es el club cultural más antiguo en Nueva York. Fundada en 1868, la Sociedad Benéfica Española, como se conocía inicialmente, ayudaba a sus miembros a encontrar vivienda, empleo, cuidado médico y asesoría legal. Abriendo sus puertas a toda la inmigración española, La Nacional contaba con un gran número de socios gallegos. En la primavera de 1964, el presidente del club, un inmigrante gallego de Sada (A Coruña) llamado Aniceto Pérez, testificó ante el Comité de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos proponiendo que “se incrementase la cuota española por lo menos 10 o 20 veces más respecto al insignificante número actual de 250, hasta llegar a los 2.500 o 5.000 por año” (HR 2580).²¹ El presidente Lyndon Johnson aprobó la Ley Hart-Celler, o Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965, en octubre de ese mismo año, regalándole al club uno de los bolígrafos con los que convirtió este proyecto en ley. Otros clubs culturales fundados más tarde en el siglo XX sirvieron de “expresión tangible de las identidades comunitarias y lugar para que las personas y los grupos materializasen esas identidades” (Bunk, 2018, p. 181).²² Por ejemplo, Alfonso Castelao ayudó a sus compatriotas a fundar Casa Galicia en 1940, cuando les exhortó a crear un lugar para que pudiesen reunirse y preservar su lengua, folclore, música y valores

18

¹⁹ Texto original: “fear of the loss of their unique cultural background...ultimately led Spaniards to cling more tightly to regional and national identities even as they espoused a more broadly inclusive one.”

²⁰ Texto original: “the public and the private spheres...[playing] a role in [the] process of socialization.”

²¹ Texto original: “the Spanish quota should be increased at least 10 or 20 times from the present insignificant number of 250 to 2,500 or 5,000 per year.” HR 2580: *Hearings before Subcommittee No. 1 of the Committee on the Judiciary House to Amend the Immigration and Nationality Act*, 89th Cong. 431 (1964) (testimonio de Aniceto Pérez).

²² Texto original: “a tangible expression of community identities and as a site for individuals and groups to perform those identities.”

culturales. El Centro Orensano, en el corazón del Distrito de Hierro en Newark, prestó su apoyo y ayuda a los gallegos, particularmente a los de la provincia de Ourense. A este le siguió, en 1971, El Centro Español de Astoria, en Queens. En años recientes, estos cuatro clubs culturales han desempeñado un papel crucial en la reconstrucción de las vidas y experiencias de los inmigrantes gallegos, gracias a la conservación de los archivos, fotografías y recuerdos de muchos de sus miembros.

Estos clubs culturales eran un elemento importante pero no único en las redes forjadas por los inmigrantes gallegos. Aunque estos clubs apoyaron a muchos gallegos cuando llegaban a Nueva York, la mayoría de los lazos entre estos inmigrantes se originaban en las cercanas relaciones locales establecidas en el país de origen. Si, como observa Luis Delgado, la importancia de las redes era proporcional al tamaño reducido del grupo de inmigrantes (2016, p. 17), entonces tales redes representaban los recursos más esenciales ya que transmitían información sobre las oportunidades de empleo, prestamos, bienes y servicios. Según iban arraigando las comunidades gallegas, las personas basaban sus decisiones de emigrar no solo en las condiciones sociales y económicas que esperaban encontrar en los Estados Unidos sino también en el capital humano que tales redes ofrecían. Cuando aquellos que emigraban mantenían vínculos con el país de origen, activaban un proceso migratorio entre amigos, familiares y vecinos en su región. Una vez establecidos en Nueva York, los recién llegados frecuentemente decidían quedarse debido a que sus conocidos y familiares, ya arraigados en el país, podían reclamarles y extenderles una mano amiga.

Pero no es posible hablar de estos lazos sociales para los inmigrantes gallegos en Nueva York sin hablar de la familia gallega y de su protagonista más estelar—la mujer gallega. A pesar de la fuerte naturaleza patriarcal de la comunidad, las mujeres efectuaron—y continúan efectuando—verdaderos cambios. Pero la influencia femenina ha sido ocultada por la invisibilidad de la esfera doméstica y por su existencia interpretada siempre en relación a otros, como madres, hermanas,

hijas y esposas. Aunque las mujeres gallegas migraron a América en mayor número que las mujeres del resto de la península (Cagliao, 1991, p. 94), presentaban cifras significativamente más bajas que sus homólogos masculinos aún muy entrado el siglo XX. Sin embargo, las mujeres adoptaron un papel fundamental en la inmigración gallega ya que ellas eran las trasmisoras de información en estas redes que tenían sus comienzos en las localidades gallegas de donde originalmente provenían.

Más que las “viudas de vivos” espectrales que muchos imaginan después de leer las palabras de Rosalía de Castro describiendo a aquellas mujeres abandonadas por maridos que nunca regresaron, las mujeres gallegas desempeñaron un papel importante en la emigración masculina dentro de sus propias familias. Puesto que las trayectorias migratorias eran decisiones tomadas dentro de la familia, muchas mujeres se convirtieron en las fuentes de financiación para los viajes de sus maridos e hijos así como para sus gastos, una vez que llegaban a Nueva York.

Las mujeres gallegas emigraron para mejorar su propia situación económica y también la de sus familias—tanto las que quedaron atrás en Galicia como las que se unían a ellas en sus trayectorias migratorias. La gran mayoría de mujeres casadas hicieron el viaje con sus maridos o posteriormente, una vez que sus parejas hubiesen mejorado la situación económica inicial de la familia. Como esposas, las mujeres gallegas de Nueva York eran participantes activas en las reunificaciones familiares y mostraban un interés muy fuerte en el futuro migratorio de estas. En vez de ser participantes pasivas en este proceso migratorio, eran socias a partes iguales, que, con sus parejas, elegían a qué país emigrarían y si la familia estaba en posición de invertir en su propio negocio y a qué tipo de empresa destinarían sus ahorros.

Los primeros días eran los más difíciles dado el carácter desconocido de todo aquello que les rodeaba—desde el clima hasta la geografía; algunas veces habiéndose mudado de un entorno rural a otro urbano; y desde las costumbres

completamente nuevas hasta una lengua perfectamente desconocida. Pilar Cagiao sugiere que “posiblemente el esfuerzo que tuvieron que realizar las mujeres fue mayor a causa de la organización patriarcal de la familia, basada en arraigados hábitos culturales”²³ (1991, p. 14) y cita a G. Malgesini para explicar un poco más: “mucho era lo que se esperaba de ellas: que trabajaran en el hogar y fuera de éste si era necesario, que fueran decentes y no comprometieran el honor de la familia; que obedecieran al marido y al padre, acompañándolos en los avatares de integración y el marco institucional del nuevo país, pero que a la vez fueran responsables del mantenimiento de las tradiciones a través de la lengua, las canciones, las comidas, las vestimentas, etc., en el seno del hogar y en la comunicación con congéneres de sus misma procedencia” (Cagiao, 1991, p. 14).

En el intento de reunir a familiares en Galicia una vez que ellas se asentaban en Nueva York, estas mujeres activaban cadenas migratorias más allá de sus propias familias e incluían a otros vecinos de su parroquia o municipalidad. Herminia Pernas Oroza apunta que “redes microsociales preexistentes posibilitaron a muchos exiliados gallegos el poder disponer de conocidos, familiares o amigos en diversos puntos de América [...] Todo esto redundaba en una relativa disponibilidad de información y recursos”²⁴ (2011, pp. 43-44). Las mujeres formaban la base de apoyo de estas redes microsociales. Si la clave de un asentamiento exitoso de gallegos en la ciudad era tener un contacto—un familiar o conocido—, las mujeres tenían esta clave en sus manos ya que entendían que esos vínculos sociales estaban basados en lazos entre familiares y amigos. En muchos casos, ellas abrían sus hogares a maridos o a parejas que llegaban primero, preparando el camino para el resto de sus familias hasta que encontraban su propio alojamiento y forma de subsistencia. A su vez, estas mismas mujeres proporcionaban información sobre las

²³ Texto original: “posiblemente o esforzo que tiveron que realizar as mulleres foi maior a causa da organización patriarcal da familia, baseada en arraigados hábitos culturais.”

²⁴ Texto original: “redes microsociales preexistentes posibilitaron moitos exiliados galegos o poder dispoñer de coñecidos, familiares ou amigos en diversos puntos de América [...] Todo isto redundaba nunha relativa dispoñibilidade de información e recursos.”

oportunidades económicas y de vivienda, y sugerían contactos sociales y legales que podían ser de ayuda para los recién llegados. Los vínculos de amistad y de familia entrelazados por estas mujeres promovían un sentido de pertenencia dentro de la comunidad gallega de Nueva York.

Las mujeres también tuvieron un papel crucial en el mantenimiento de las redes formales que se establecían en los clubs culturales mencionados anteriormente. Animaban sin duda a sus hijos a participar en estos espacios culturales, con la esperanza de mantener a raya el miedo a que sus hijos fuesen “muy americanos.” Pero también dedicaron mucho tiempo y energía colaborando con la vida social de estos clubs: durante las navidades, planificaban cenas y bailes para reunir a todos, hasta a los miembros más jóvenes de la comunidad; organizaban entretenimientos mensuales y eventos informativos; decoraban carrozas que subirían por la Quinta avenida en Manhattan para conmemorar el Día de la Hispanidad y cosían los trajes tradicionales de los niños que participaban en los desfiles montados en esas carrozas. Así mismo, mantenían al día los archivos de los clubs, llevaban las cuentas y se esforzaban por que aumentara el número de socios. Las mujeres gallegas eran a menudo el rostro y la voz de sus clubs culturales.

22

Unos cincuenta años antes de que las mujeres se uniesen al segundo movimiento migratorio a los Estados Unidos en 1940, Emilia Pardo Bazán observó que a la mujer gallega “la liberó una emancipadora eterna, sorda e inclemente: la necesidad” (*La España Moderna*, 1890, p. 145). La reivindicación más inmediata de autoridad era el trabajo y las ganancias que estas mujeres aportaban al hogar. Aunque ambas cosas se percibían como una fuente secundaria de ingresos en la casa, se les reconocía su aportación “como una contribución al objetivo último de la emigración: la riqueza económica de la familia” (Richter, 2004, p. 274).²⁵ Además de generar los ingresos necesarios, la fuente de autoridad de estas mujeres también

²⁵ Texto original: “as a contribution to the final aim of migration: the family’s economic wealth.”

residía en su habilidad para tomar las decisiones diarias en el hogar y gestionar su economía. Este es el caso de las mujeres gallegas que viajaron a Nueva York. La necesidad económica obligaba a muchas de ellas a trabajar también fuera de casa. Un gran número trabajaba en el mercado sumergido, que recalca los rasgos tradicionalmente domésticos de la maternidad, el cuidado de los niños y los quehaceres del hogar. Aunque de la década de los 40 a la de los 70 algunas mujeres desempeñaron trabajos tradicionalmente masculinos—como operadoras de maquinaria y conductoras de camiones—la mayoría trabajaban en sectores tradicionalmente femeninos relacionados con la administración, la educación, el sector de servicios y la industria textil. Muchas se dedicaban al servicio de limpieza, recibiendo un salario por hora, en apartamentos y barrios muy acomodados. La fuerte tradición de las mujeres en los talleres de costura de Galicia les proporcionó una clara ventaja en el sector de la manufactura no solamente en el norte de Europa sino también en Nueva York, como se puede comprobar por las altas cifras de costureras reclutadas por la industria de la confección (Grosfoguel, 2018, p. vii).

23

Las mujeres continuaron trabajando en las áreas de educación y administración durante los años 80 y 90, mientras que su trabajo en la industria de la confección disminuyó considerablemente. Dado el incremento de lo que se ha denominado anteriormente *migración de inversión* durante estas décadas, las mujeres gallegas también se describían a sí mismas como trabajadoras autónomas o empleadas en el servicio doméstico. Aunque en números reducidos, había más movilidad ascendente en el aspecto laboral entre las mujeres gallegas que entre los hombres. Por ejemplo, mientras que los hombres gallegos continuaron trabajando en los muelles y en la construcción hasta muy entrada la década de los 90, las mujeres aumentaron sus puestos de trabajo en los sectores empresariales y educativos.

En líneas generales, el trabajo de las mujeres gallegas era dentro del hogar, y por tanto sin remuneración, invisible hasta que dejaba de hacerse. El trabajo doméstico, claramente marcado, se componía de “tres [...] funciones básicas: ser

una buena esposa, llevar la casa, y perpetuar la especie”²⁶ (Pernas Oroza, 2011, p. 168). El suyo era el trabajo emocional de mantener los lazos afectivos y el de cuidar a los enfermos, los viejos y los niños. El trabajo femenino también incluía el mantenimiento de los roles de género adecuados, inculcando en sus hijas los valores de la feminidad gallega—diligencia, honestidad, dignidad—y, en sus hijos, el aprecio a estas cualidades para que pudiesen elegir buenas esposas cuando llegara la hora de casarse. Suya era la tarea de preservar los “aspectos performativos de una identidad étnica”²⁷ (Varela-Lago, 2018, p. 12) manteniendo vivas las tradiciones necesarias para alimentar la identidad individual y comunal gallega en el país de acogida estadounidense. Las mujeres gallegas personificaban todas las tradiciones de género, regionales y tradicionales centrales para el sentido de identidad gallega de la comunidad (Bunk, 2018, p. 188).

Aunque la emigración les pedía mucho a las mujeres gallegas, también les ofrecía la posibilidad de abandonar su entorno tradicional. La emigración les daba la oportunidad de entrar en su propio mercado de trabajo y de tener acceso a un mayor nivel educativo. A su vez, les brindaba acceso a más información, mayor poder de consumo y mayor movilidad social. La emigración también modificaba los roles de género tradicionalmente asignados. Estos podían transformarse en algo más igualitario, en parte porque ellas trabajaban fuera del hogar. La necesidad de formar una casa en tierra extraña, con otras culturas, lenguas y comidas, hacía que estas mujeres se viesen a sí mismas como valientes y competentes (Ruiz, 2001, p. 70).

Al revelar las características que definen a las mujeres y los hombres gallegos que llegan a Estados Unidos década tras década en la segunda mitad del siglo XX, es fácil olvidar que estas olas migratorias eran el resultado de trayectorias personales formadas por los recursos económicos de cada persona, sus características

²⁶ Texto original: “tres [...] funcións básicas: ser unha boa esposa, levar a casa, e perpetuar a especie.”

²⁷ Texto original: “performative aspects of ethnic identity.”

personales, sus habilidades, su grado de educación y sus destrezas. Lo que a posteriori parece un firme y seguro ascenso a la prosperidad y a la fortuna podía convertirse—y frecuentemente se convertía—en nefastos relatos de desilusión, fracaso y desesperación. Aunque la emigración es una iniciativa socioeconómica colectiva que deja huella tanto en el país de origen como en el de acogida, también es un proceso que deja una huella indeleble en el sentido de identidad de cada mujer y de cada hombre, así como en su concepto de sí mismo, según se mueve por el mundo.

3. El desarrollo de identidades transnacionales

Como ocurre en el caso gallego, cuando la migración es una condición persistente, se convierte en “un rasgo estructural inseparable de la sociedad en la que se produce” (Rodríguez Galdo, 2005, p. 7). Por lo tanto, la emigración le dio forma al carácter gallego y constató una gran parte de su composición psicológica. Para las personas, ser parte de una cultura significa tener un sistema de referentes—costumbres, valores, instituciones y tradiciones compartidas con otros miembros de la misma comunidad étnica—que guía su conducta y les ayuda a reconocerse según se mueven por el mundo. Los gallegos tienen una serie de características que les dan una mayor conciencia de sí mismos como gallegos y los une en la experiencia migratoria: su lengua, su fuerte ética laboral y sus firmes vínculos con la familia y los amigos. Pero según se han ido asimilando a la cultura estadounidense, se han encontrado con un marco de referencia en movimiento. Los inmigrantes gallegos afrontaron un mundo desconocido donde peleaban con lenguas, normas y formas de vivir que no comprendían plenamente. Por eso usaban sus mecanismos familiares, tales como sus costumbres, valores y tradiciones conocidas, para orientarse y asimilarse a la sociedad estadounidense.

25

La identidad no es inalterable. Para los inmigrantes, esto significa que es difícil aferrarse compulsivamente a su identidad oriunda por mucho tiempo (Gugenberger, 2000, p. 815). La identidad inmigrante está en constante y dinámica transformación. Aunque los gallegos preservaron su identidad a través de mecanismos públicos y privados, los clubs culturales y las redes sociales entre familiares y amigos respectivamente, la suya no es la misma que la de aquellos gallegos que nunca dejaron su lugar de origen: han sido transformados por las agudas presiones económicas, sociales y psicológicas del país de acogida. La tensión que mantienen los inmigrantes gallegos entre su propia herencia cultural y la cultura estadounidense da como resultado el fenómeno psicológico de una identidad única gallego-americana que promulga una gran variedad de tradiciones, valores y conductas. Es una identidad impregnada de los diferentes aspectos de los países de acogida actuales y previos, en caso de haberlos. Por ejemplo, si los Estados Unidos es el segundo o tercer país de acogida, los individuos, las familias o las pequeñas comunidades incorporarán las costumbres estadounidenses a las tradiciones adquiridas en Cuba, Uruguay, Argentina, Venezuela o México. La identidad gallego-americana es tan variada y multifacética como las personas que la viven.

26

La asimilación es un proceso complejo. En términos generales, la asimilación implica una adición a la base de cada persona. Cuando el individuo llega al país de acogida internaliza las nuevas y diferentes realidades de su entorno y las añade a su base de experiencia existente. En los Estados Unidos, la asimilación da por sentado un proceso cultural unilateral donde el país le concede al inmigrante un flujo principal de actitudes, normas y sentido de la integración adecuados (Santos Rego, 2015, p. 90), y espera que los inmigrantes cambien su bagaje cultural y étnico para amoldarse a las normas anglo-americanas, como condición para ganarse su inclusión en la sociedad dominante. Pero mientras que Estados Unidos puede contar con que los recién llegados adopten por completo el modo de vida de este país de

acogida, los inmigrantes gallegos, como tantos otros, “insistieron en mantener la integridad de sus diferencias sociales y culturales” (Camarillo, 2001, p. 27).²⁸

Esta noción de la asimilación no tiene en cuenta las diversas fuerzas sociales, institucionales, políticas y culturales que ayudan a los inmigrantes a mantener aspectos de su identidad étnica y cultural (Camarillo y Bonilla, 2001, p. 27). Tampoco considera el hecho de que la adopción de algunos elementos del país de acogida transforma la forma de pensar y de ser del inmigrante. Cuando los inmigrantes gallegos absorben algunos valores estadounidenses, se someten a un proceso más parecido a una reacción química que a un proceso de apilar bloques de forma ordenada. Puesto que los inmigrantes gallegos se someten a un intercambio de integración cultural, su proceso es más de *interculturación* que de asimilación (Santos Rego, 2015, p. 90). Sus experiencias vitales en Nueva York—aunque en su momento muchas fueron duras e implacables—finalmente acabaron por definir, más que amenazar, su identidad. La adquisición del inglés ofrece un buen modelo para explicar la interculturación. Para los inmigrantes gallegos—muchos de ellos llegados de Galicia o de otro país de habla hispana—, la lengua parece un guardián imponente. Sin el inglés, resultaba difícil hacer negocios, encontrar trabajos bien remunerados u obtener bienes y servicios. En resumen, sin la lengua del país de acogida, era difícil vivir más allá de los vecindarios de habla hispana. Pero al aprender la nueva lengua y entrar en contacto con una amplia sociedad estadounidense, los gallegos también entraron en contacto con sus creencias, con una ideología desconocida para ellos y en expansión. Con el tiempo, el inglés se unió al gallego (y al castellano), para verbalizar sus circunstancias emigrantes y sus posibilidades americanas. La identidad gallego-americana no adopta por completo la identidad de la sociedad receptora—es decir, no se asimila—sino que fusiona elementos diferentes, incluso opuestos, para crear nuevos estados (Gugenberger, 2000, p. 815).

27

²⁸ Texto original: “insisted on preserving the integrity of their social and cultural differences.”

La morriña es el catalizador de esa identidad gallego-americana. Su condición está arraigada en una profunda ambivalencia. Por un lado, los inmigrantes gallegos se sienten expulsados, desterrados del lugar que aman. Por otro lado, también sienten una punzada de culpa porque han dejado su tierra y su familia en vez de compartir sus penas. Una vez llegados a los Estados Unidos, los gallegos pueden percibir su nuevo entorno como algo desconcertante, hostil y prohibido. Se ven alejados del mundo que conocen, un mundo donde se sentían comprendidos y donde se comunicaban en su propia lengua. Es decir, los inmigrantes gallegos se sienten como si fuesen “ciudadanos de un país donde no viven y viven en un país del que no se sienten ciudadanos”²⁹ (Álvarez, 2009, p. 87). La Galicia que dejan atrás se idealiza y su romántico recuerdo del hogar les provoca una aguda sensación de pérdida y nostalgia por las escenas y cosas reconfortantes que han dejado atrás. Estas imágenes sirven de contrapunto a sus precarias situaciones, cargadas de desafección, en el nuevo país: “Cuando las agresiones del clima, las injusticias humanas, y las enfermedades estampaban un sello de muerte en la frente del despatriado gallego, un maravilloso mecanismo defensivo se ponía en juego: se experimentaba, en el desdichado, un fenómeno [...] con el cual lograba aplazar la muerte [...] el panorama de fuentes y prados, árboles, peñas, y colinas que vio todos los días desde que nació”³⁰ (Santamarina, 1963, pp. 203-204). La morriña hace que el lugar natal se convierta en un símbolo de la libertad que nace de un carácter étnico indiscutible.

²⁹ Texto original: “cidadáns dun país onde non viven e viven nun país do que non se senten cidadáns.”

³⁰ Texto original: “Cando as agresións do clima, as inxusticias humanas, e as enfermidades estampaban un sello de morte na testa do despatriado galego, un maravilloso mecanismo defensivo poñíase en xogo: experimentábase, no desdichado, un fenómeno [...] co cual lograba aprazar a morte [...] o panorama de fontes e prados, arbores, penas, e outeiros que viu todos os días desde que naceu.”

Pero la morriña de los gallegos en estos últimos cincuenta o sesenta años es diferente de la que sufrían aquellos que emigraban hace más de cien años. Como describió Enrique Santamarina:

No cabe duda que el emigrado de hoy no siente la morriña con la intensidad que la sintió el de antes [...] El mundo de ahora es más humano; la mayoría de nosotros vivimos donde hallamos mejores condiciones de vida, donde más se nos respeta y estima [...] el emigrado gallego continuó por muchas generaciones siendo víctima de las injusticias de las condiciones del trabajo. Por eso ansiaba volver a su Tierra [...] era la única esperanza de huir [...] Por si fuera poco el trato inhumano al que el emigrado de antes estaba sometido, le caía encima la tortura moral de los medios de transporte y comunicación [...] Por lo contrario, hoy en día, casi que podemos decir que llegamos más de prisa a los sitios con el cuerpo que llegaban nuestros antepasados con el pensamiento³¹ (1963, p. 203-204).

Según fue avanzando el siglo XX, la mayoría de los gallegos vivieron mejores condiciones laborales y oportunidades de empleo más diversas. Una vez establecidos en Nueva York, no solo desempeñaron los trabajos más serviles y peligrosos sino que también hicieron suyos la oportunidad y el riesgo de abrir sus pequeñas empresas, de trabajar en compañías y de investigar en prestigiosas instituciones. En décadas recientes, muchos gallegos mantienen una fuerte relación con su lugar de origen ya que están en permanente contacto con lo que pasa “por allí” gracias a la tecnología o a la posibilidad de viajar durante las vacaciones e incluso durante los días festivos. Tienen una mayor oportunidad de sentirse más cerca de Galicia y sienten la morriña de forma diferente. Pero la sienten. A diferencia de la ola migratoria del siglo XIX y principios del XX, a partir de 1945 los emigrantes gallegos usan la morriña para forjar una nueva identidad gallego-americana transnacional.

29

³¹ Texto original: “Non cabe dúbida que o emigrado de hoxe non sente a *morriña* coa intensidá que a sentiu o de antes [...] O mundo de agora é mais human; os mais de nos vivimos donde haxamos mellores condicións de vida, donde mais se nos respeta i estima [...] o emigrado galego continuóu por moitas xeneracións vítima das inxusticias das condicións do traballo. Por iso arelaba voltar a sua Terra [...] era a única espranza de fuxir [...] Por si fora pouco o trato inhumano que o emigrado de antes taba sometido, caílle encima a tortura moral dos medios de transporte e comunicación [...] Pola contra, hoxe en día, cási que podemos decir que chegamos mais de presa os sitios co corpo que chegaban nosos antepasados co pensamento.”

En “Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration”, Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton definen el transnacionalismo como el proceso por el cual los inmigrantes vinculan su sociedad de origen con la sociedad de acogida a través de las empresas que establecen, las inversiones que hacen, las instituciones sociales que forman, las casas que construyen en ambos países y los niños que crían (1992, p. 1). Aunque a primera vista la transnacionalidad parece ir en contra de la morriña, este estado psicológico une inextricablemente al país anfitrión con el país de origen en los pensamientos y los corazones de los inmigrantes gallegos. Eva Gugenberger menciona, “un tipo de correspondencia—aún no definido—entre la relación que tiene el inmigrante con su tierra, su conducta en el país receptor, y la morriña”³² (2000, p. 809). Y continúa con la observación: “Mientras se mantenga la esperanza—aunque sea ilusoria—de volver a la tierra madre que tuvo que ser abandonada, no se quebranta el vínculo con las propias raíces, lo que ayuda a soportar este sentimiento doloroso de alejamiento de ella”³³ (2000, p. 809). La mayoría de los neoyorquinos gallegos viven entre dos lugares y mantienen fuertes vínculos en ambos.

30

La morriña complica el sentido de anhelo y de pertenencia del inmigrante gallego: es un desasosiego continuo que se alimenta del miedo de que sus lazos con Galicia no sean lo suficientemente fuertes aún mientras sean dolorosamente profundos; es el sentimiento de no pertenecer ni a la Galicia de su imaginación ni a los Estados Unidos de su realidad cotidiana; es la lucha de añorar Galicia cuando se está en los Estados Unidos y de añorar los Estados Unidos cuando se está en Galicia. La familia en el país de origen y en el país de acogida les mantiene arraigados en ambos lugares. Como muestra la Figura 2 (en la página 34 de este estudio), el 36.1% de los participantes de la encuesta afirma que es la familia que dejan atrás

³² Texto original: “un tipo de correspondencia—aún no definido—entre a relación que ten o inmigrante coa súa terra, a súa conducta no país receptor, e a morriña.”

³³ Texto original: “Mentres se mantegna a esperanza—aún que sexa ilusoria—de voltar á terra nai que tivo que ser abandonada, non esmorece o vínculo coas propias raíces, o que axuda a soportar este sentimento doloroso de arredamento dela.”

en Galicia lo que más echan de menos cuando están en Nueva York, mientras que un 27.1% declara que la familia que dejan en los Estados Unidos es lo que más echan de menos cuando vuelven a Galicia (véase la Figura 3 en la página 34). Además de la familia, los inmigrantes gallegos mencionan otros aspectos de las dos culturas que los unen a cada país. Tanto su cocina y sus paisajes como un ritmo de vida más tranquilo los arraiga a Galicia. Un participante señaló, “...siento como si perteneciese en Galicia, que tengo los pies firmes en el suelo y que nadie me lo puede quitar o negar.” Pero Nueva York tiene sus propias e indiscutibles atracciones: además de sus hijos y sus nietos, los participantes de la encuesta mencionaron la rutina diaria, la conveniencia y la eficacia, en general, de los servicios estadounidenses y el anonimato liberador que ofrece la gran ciudad y que los vincula con Estados Unidos. La morriña indica un sentido creciente de conciencia transnacional, de tener raíces en Galicia pero alas en los Estados Unidos.

Su sentido de una identidad transnacional gallego-americana única le concede a los gallegos neoyorquinos la autoridad de afirmar una perspectiva independiente en lugar de asentir pasivamente a los objetivos del país de origen o de acogida (Camarillo y Bonilla, 2001, p. 30). Estos descendientes estadounidenses de Galicia, estos descendientes gallegos de Estados Unidos, añaden un valor propio a la sociedad multiétnica estadounidense y a su vez a una sociedad gallega perdurable a través de su música y sus escritos, de su enseñanza y su trabajo, de sus votos y sus ganancias. Los gallegos-americanos están entrelazados en una interacción dinámica en la sociedad estadounidense, en un proceso dialéctico en el cual tanto ellos como la sociedad en general provocan cambios los unos en los otros (Camarillo y Bonilla, 2001, p. 28). El ciudadano transnacional gallego “elige y se compromete con su patria de adopción sin interrumpir en su acontecer existencial la influencia de la cultura gallega” (Gugenberger, 2000, p. 816).

Si “Galicia expandió progresivamente sus horizontes y creó nuevas comunidades más allá de los límites de las fronteras geopolíticas de la nación”³⁴ (Colmeiro, 2013, p. 132) ha sido gracias a sus emigrantes. Como manifiestan las comunidades de gallegos según se asentaron en Nueva York desde finales de los años 40, la morriña que padecieron durante los últimos cincuenta o sesenta años concilia la identidad tradicional gallega con la identidad estadounidense del momento, identidades aparentemente opuestas, para crear una sociedad receptiva e híbrida, un sentido de orgullo por una identidad gallego-americana que efectivamente fusiona valores locales transnacionales. La morriña no es una sensación molesta de la cual los gallegos deban “reponerse” sino una condición transformativa para muchos estadounidenses.

4. Conclusión

El agua ha definido tanto el paisaje de Galicia como su historia y el carácter de su gente; también ha dado forma a la emigración gallega: el mar facilitó la migración trasatlántica gallega a los Estados Unidos y aportó una fuente continua de sustento durante décadas después de su llegada al nuevo país. Pero el agua también conformó la naturaleza de la inmigración gallega: llegando en números tan pequeños que les hacía parecer unas cuantas gotas de lluvia, los gallegos se unieron entre ellos hasta que sus cifras aumentaron para convertirse en pequeños y persistentes arroyos que se abrían camino y marcaban su ruta en un territorio difícil e inflexible. Mientras tanto, el caudal de su experiencia como inmigrantes fue cambiando a los propios gallegos, a menudo sin que ellos tuvieran conciencia explícita de ello.

32

³⁴ Texto original: “Galicia expandiu progresivamente os seus horizontes e creou novas comunidades mais alá dos límites das fronteiras geopolíticas da nación.”

La inmigración gallega a este país no es más que una gota en los inmensos océanos de la emigración gallega general y de la inmigración a los Estados Unidos. Este estudio ha pretendido destacar no solo los silenciosos sacrificios o los pequeños triunfos de los inmigrantes gallegos sino también la forma en la que cultivaron una nueva y fluida identidad como gallego-americanos. Con el paso del tiempo, muchos gallegos aceptaron su rol en el diverso rompecabezas estadounidense. Y sentían morriña. Y se preguntaron si serían parte de un todo más grande y más complejo. Sentían morriña. Y se preguntaron cómo se podían entender y organizar sus dos queridas sociedades entrelazadas. Sentían morriña. Y forjaron identidades transnacionales llenas de matices, sutilezas y complejidades.

5. Apéndices: Resultados de la encuesta

33

Figura 1. ¿Piensa regresar de forma permanente a Galicia?

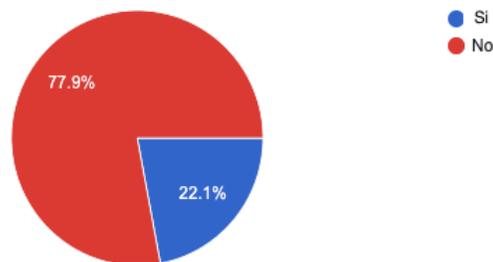


Figura 2. ¿Qué echa más de menos de Galicia cuando está en los Estados Unidos?



Figura 3. ¿Qué echa de menos de Estados Unidos cuando está en Galicia?



Referencias

- Álvarez, Vilar M. (2009). 'Vin porque me trouxeron, non quería vir.' De Carnota a Astoria. A Emigración de Carnota na cidade de Nova York. *Estudios Migratorios* II (2), 69-90.
- Bouzada Fernández X., & Lage Picos X. A. (2004). O retorno como culminación do ciclo da emigración galega. *Grial* 42 (162), 26-35.
- Bunk, B. D. (2018). Pageants, Popularity Contests, and Spanish Identities in 1920s New York. *Hidden Out in the Open*. Louisville: University Press of Colorado, 175-205.
- Cagiao, P. (1991). *Muller e emigración*. Santiago: Xunta de Galicia.
- Camarillo A. M., & Bonilla F. (2001). Hispanics in a Multicultural Society: A New American Dilemma? *America Becoming: Racial Trends and Their Consequences*, (1), 1-39.
- Campos, Alcalde R. (2018). De inmigrantes a profesionales: Las migraciones contemporáneas españolas hacia los Estados Unidos. *Informes del Observatorio* 038-02, 2-62.
- Cancilla Martinelli, P., & Varela-Lago A. (2018). *Hidden Out in the Open: Spanish Migration to the United States (1875-1930)*. Louisville: University Press of Colorado.
- Castelao, A. (1976). *Sempre en Galiza*. Buenos Aires: Akal.
- Cela, J. C. (1982). En torno a la morriña y otras vaguedades. In *Nuevo Hispanismo: Revista crítica de Literatura y Sociedad*. Pontevedra: Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 11-26.
- Colmeiro, J. (2013). Visións periféricas, posicións globais: Resituando a cultura galega contemporánea. *Grial*, 51 (198), 130-143.
- De Castro, R. (1863). *Cantares Gallegos*. Delaware: Create Space Independent Publishing Platform.

- Delgado Lorman, L. (2017). *Emigración Española a Estados Unidos (1870-1936)*. (Doctoral Dissertation A Coruña: Universidad de la Coruña). Retrieved from:
https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/20038/LormanDelgado_Luis_TFG_2017.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Glick Schiller, N., Basch L., & Blanc-Szanton C. (1992). Transnationalism: A New Analytical Framework for Understanding Migration. In *Towards a Transnational Perspective on Migration, Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York: The New York Academy of Sciences, 1-24.
- Grosfoguel R. (2018). The Multiple Faces of the Galician Migration Experience. In De Palma R. & Pérez-Caramés A. (Eds.), *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super Diversity* (pp. v-viii). Cham: Springer International Publishing.
- Gugenberger, E. (2000). A Morriña ou a Ilusión de Volver á Terra: Algunhas Observacións Acerca da Relación dos Emigrantes Galegos coa Lingua e a Terra Nai. *Actas do VI Congreso Internacional de Estudos Galegos: Un Século de Estudos Galegos, Galicia fora de Galicia, Universidad de la Habana, Facultad de Artes y Letras Cátedra de Cultura Gallega*, 809-823.
- Kelley, H. (1999). 'If I Really Were a Witch': Narratives of Female Power in a Coastal Galician Community. *Anthropologica* 41 (2), 133-141.
- López, T. (2011). La Pequeña Galicia de EE.UU. *La Voz de Galicia* (03 de Noviembre).
https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/galicia/2011/03/11/pequena-galicia-eeuu/0003_201103G11P10991.htm
- Pardo Bazán, E. (1890). El Pueblo. *La España Moderna* XX, 143-154.
- Pérez Rey, N. (2001). Panorama do exilio galego en Nova York. In *Actas do Congreso Internacional "O exilio galego."* Xunta de Galicia, 600-614.
- Pérez Rey, N. (2008). Unha achega á emigración galega a Nova York. *Estudos Migratorios* 1 (2), 31-91.

- Pernas Oroza, H. (2011). *Historia das Mulleres en Galicia: Idade Contemporánea*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Poska, Allyson M. (2008). *Women and Authority in Early Modern Spain: The Peasants of Galicia*. New York: Oxford University Press.
- Richter, M. (2004). Contextualizing Gender and Migration: Galician Immigration to Switzerland. *The International Migration Review* 38 (1), 262-265.
- Rodríguez Galdo, M. X., & Losada Alvarez, A. (2005). Redes Migratorias vs. Redes Económicas: Inserción Sociolaboral y Contributions de Gallegos al Desarrollo de Mexico. *Revista Galena de Economía* 14 (1-2), 1-28.
- Ruiz, B. (2001). Vidas en movimiento: la emigración y el retorno en la vida de las mujeres gallegas. *Migraciones y Exilios* (2), 65-81.
- Sánchez-Alonso, B. (2000). Those Who Left and Those Who Stayed Behind: Explaining Emigration from the Regions of Spain, 1880-1914. In *The Journal of Economic History* 60 (3), 730-755.
- Sánchez, J. P. (2013). *Comparative Colonialism, the Spanish Black Legend, and Spain's Legacy in the United States: Perspectives on American Latino Heritage and Our National History*. Spanish Colonial Research Center National Park Service.
- Santamarina, E. (1963). A morriña de antes i a de agora. *Grial* I (2), 201204.
- Santos Rego, M. A. (2015). "A Comunidade Galega en USA. Unha Ruta de Aculturación en Perspectiva." *Emigración e exilio nos Estados Unidos de América: experiencias de Galicia e Azores*, 83-94.

Números publicados / Published issues

Disponibles en/available at: <http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/informes>

Informes del Observatorio/Observatorio Reports

1. Luis Fernández Cifuentes. *Lengua y literatura en los Estados Unidos: tres momentos estelares / Hispanic Language and Literature in the United States: Three Decisive Moments* (En español: 001-05/2014SP; in English: 001-05/2014EN). Mayo/May 2014
2. Nancy Rhodes e Ingrid Pufahl. *Panorama de la enseñanza de español en las escuelas de los Estados Unidos. Resultados de la encuesta nacional / An Overview of Spanish Teaching in U.S. Schools: National Survey Results* (En español: 002-06/2014SP; in English: 002-06/2014EN). Junio/June 2014
3. Andrés Enrique Arias. *El judeoespañol en los Estados Unidos / Judeo-Spanish in the United States*. (En español: 003-09/2014SP; in English: 003-09/2014EN). Septiembre/September 2014
4. David Fernández-Vitores. *El español en el sistema de Naciones Unidas / Spanish in the United Nations System*. (En español: 004-10/2014SP; in English: 004-10/2014EN). Octubre/October 2014
5. Carmen Silva-Corvalán. *La adquisición del español en niños de tercera generación / The acquisition of Spanish by third generation children*. (En español: 005-11/2014SP; in English: 005-11/2014EN). Noviembre/November 2014
6. Susanna Siegel (coord.). *Reflexiones sobre el uso del inglés y el español en filosofía analítica / Reflexions on the use of English and Spanish in analytical philosophy*. (En español: 006-12/2014SP; in English: 006-12/2014EN). Diciembre/December 2014
7. Erin Boon y Maria Polinsky. *Del silencio a la palabra: El empoderamiento de los hablantes de lenguas de herencia en el siglo XXI / From Silence to Voice: Empowering Heritage Language Speakers in the 21st Century*. (En español: 007-01/2015SP; in English: 007-01/2015EN). Enero/January 2015
8. Isaac Diego García, Miguel Álvarez-Fernández, Juan Luis Ferrer-Molina. *Panorama de las relaciones entre los Estados Unidos, España e Hispanoamérica en el campo del Arte Sonoro/ Overview of the Relationship among the United States, Spain and Hispanic America in the Field of Sound Art*. (En español: 008-02/2015SP; in English: 008-02/2015EN). Febrero/February 2015
9. Silvia Betti. *La imagen de los hispanos en la publicidad de los Estados Unidos / The Image of Hispanics in Advertising in the United States* (En español: 009-03/2015SP; in English: 009-03/2015EN). Marzo/March 2015

38

10. Francisco Moreno Fernández. *La importancia internacional de las lenguas / The International Importance of Languages*. (En español: 010-04/2015SP; in English: 010-04/2015EN). Abril/April 2015
11. Sara Steinmetz. *Harvard hispano: mapa de la lengua española / Hispanic Harvard: a Map of the Spanish Language* (En español: 011-05/2015SP; in English: 011-05/2015EN). Mayo/May 2015
12. Damián Vergara Wilson. *Panorama del español tradicional de Nuevo México / A Panorama of Traditional New Mexican Spanish* (En español: 012-06/2015SP; in English: 012-06/2015EN). Junio/June 2015
13. Glenn A. Martínez. *La lengua española en el sistema de atención sanitaria de los Estados Unidos / Spanish in the U.S. Health Delivery System* (En español: 013-09/2015SP; in English: 013-09/2015EN). Septiembre/September 2015
14. Sara Steinmetz, Clara González Tosat, y Francisco Moreno Fernández. *Mapa hispano de los Estados Unidos - 2015 / Hispanic Map of the United States - 2015*. (En español: 014-10/2015SP; in English: 014-10/2015EN). Octubre/October 2015
15. Domnita Dumitrescu. *Aspectos pragmáticos y discursivo del español estadounidense / Pragmatic and Discursive Aspects of the U.S. Spanish*. (En español: 015-11/2015SP; in English: 015-11/2015EN). Noviembre/November 2015
16. Clara González Tosat. *Cibermedios hispanos en los Estados Unidos / Hispanic Digital Newspapers in the United States*. (En español: 016-12/2015SP; in English: 016-12/2015EN). Diciembre/December 2015
17. Orlando Alba. *El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano / Baseball: a U.S. Sport with a Spanish-American Stamp*. (En español: 017-01/2016SP; in English: 017-01/2016EN). Enero/January 2016
18. Manel Lacorte y Jesús Suárez-García. *Enseñanza del español en el ámbito universitario estadounidense: presente y futuro / Teaching Spanish at the University Level in the United States*. (En español: 018-02/2016SP; in English: 018-02/2016EN). Febrero/February 2016
19. Jorge Ignacio Covarrubias. *El periodismo en español en los Estados Unidos / Spanish-language Journalism in the United States*. (En español: 019-03/2016SP; in English: 019-03/2016EN). Marzo/March 2016
20. Marta Puxan Oliva. *Espacios de fricción en la literatura mundial / Frictions of World Literature*. (En español: 020-04/2016SP; in English: 020-04/2016EN). Abril/April 2016
21. Gabriel Rei-Doval. *Los estudios gallegos en los Estados Unidos / Galician Studies in the United States* (En español: 021-05/2016SP; in English: 021-05/2016EN). Mayo/May 2016

22. Paola Uccelli, Emily Phillips Galloway, Gladys Aguilar, y Melanie Allen. *Lenguajes académicos y bilingüismo en estudiantes latinos de los Estados Unidos / Academic languages and bilingualism in U.S. Latino Students* (En español: 022-06/2016SP; in English: 022-06/2016EN). Junio/June 2016
23. María Fernández Moya. Los Estados Unidos, un mercado prometedor para la edición en español / The United States, a promising market for Spanish-language publishing. (En español: 023-09/2016SP; in English: 023-09/2016EN). Septiembre/September 2016
24. Daniel Martínez, Austin Mueller, Rosana Hernández Nieto, y Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2016 / Hispanic Map of the United States* (En español: 024-10/2016SP; in English: 024-10/2016EN). Octubre/October 2016
25. Igone Arteagoitia, Marleny Perdomo, Carolyn Fidelman. *Desarrollo de la lectoescritura en español en alumnos bilingües. / Development of Spanish Literacy Skills among Bilingual Students* (En español: 025-11/2016SP; in English: 025-11/2016EN). Noviembre/November 2016
26. Winston R. Groman. *El canon literario hispánico en las universidades estadounidenses / The Hispanic Literary Canon in U.S. Universities* (En español: 026-12/2016SP; in English: 026-12/2016EN). Diciembre/December 2016
27. Clara González Tosat. *La radio en español en los Estados Unidos / Spanish-Language Radio in the United States* (En español: 027-01/2017SP; in English: 027-01/2017EN). Enero/January 2017
28. Tamara Cabrera. *El sector de la traducción y la interpretación en los Estados Unidos / The Translating and Interpreting Industry in the United States* (En español: 028-02/2017SP; in English: 028-02/2017EN). Febrero/February 2017
29. Rosana Hernández-Nieto. Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism* (En español: 029-03/2017SP). Marzo 2017
30. Rosana Hernández-Nieto y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Language Teaching* (En español: 030-04/2017SP). Abril 2017
31. Francisco Moreno-Fernández. *Varietades del español y evaluación. Opiniones lingüísticas de los anglohablantes / Varieties of Spanish and Assessment. Linguistic Opinions from English-speakers* (En español: 031-05/2017SP; in English: 031-05/2017EN). Mayo/May 2017
32. María Luisa Parra. *Recursos para la enseñanza de español como lengua heredada / Resources Teaching Spanish as a Heritage Language* (En español: 032-06/2017SP; in English: 032-06/2017EN). Junio/June 2017

33. Rosana Hernández-Nieto. *La legislación lingüística en los Estados Unidos / Language Legislation in the U.S.* (En español: 033-09/2017SP; in English: 033-09/2017EN). Septiembre/September 2017
34. Francisco Moreno-Fernández. *Geografía léxica del español estadounidense. A propósito del anglicismo / Lexical Geography of U.S. Spanish. About Anglicism* (En español: 034-10/2017SP; in English: 034-10/2017EN). Octubre/October 2017
35. Rosana Hernández-Nieto, Marcus C. Guitérrez, y Francisco Moreno-Fernández (dir). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2017 / Hispanic Map of the United States* 035-11/2017SP; in English: 035-11/2017EN). Noviembre/November 2017
36. Esther Gimeno Ugalde. *El giro ibérico: panorama de los estudios ibéricos en los Estados Unidos / The Iberian Turn: an overview on Iberian Studies in the United States.* (En español: 036-12/2017SP; in English: 036-12/2017EN). Diciembre/December 2017
37. Francisco Moreno Fernández. *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* (En español: 037-01/2018SP). Enero/January 2018
38. Rosalina Alcalde Campos. *De inmigrantes a profesionales. Las migraciones contemporáneas españolas hacia los Estados Unidos / From Immigrants to Professionals: Contemporary Spanish Migration to the United States.* (En español: 038-02/2018SP; in English: 038-02/2018EN). Febrero/February 2018
39. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literatura e hispanismo* (En español: 039-03/2018SP). Marzo/March 2018
40. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Spanish Teaching / Enseñanza de español* (En español: 040-04/2018SP). Abril 2018
41. Andrés Enrique-Arias, *Evolución de los posgrados de español en las universidades estadounidenses / The Evolution of Graduate Studies in Spanish in American Universities* (En español: 041-05/2018SP; in English: 041-05/2018EN). Mayo/May 2018
42. Luis Javier Pentón Herrera, *Estudiantes indígenas de América Latina en los Estados Unidos / Indigenous Students from Latin America in the United States* (En español: 042-08/2018SP; in English: 042-08/2018EN). Agosto/August 2018
43. Francisco Moreno Fernández (ed.). *El español de los Estados Unidos a debate. U.S. Spanish in the Spotlight* (En español: 043-09/2018SP; in English: 043-09/2018EN). Septiembre/September 2018

44. Rosana Hernández y Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2018 / Hispanic Map of the United States 2018*. (En español: 044-10/2018SP; in English: 044-10/2018EN). Octubre/October 2018
45. Esther Gimeno Ugalde. Panorama de los Estudios Catalanes en los Estados Unidos / Catalan Studies in the United States (En español: 045-11/2018SP; in English: 045-11/2018EN). Noviembre/November 2018
46. Silvia Betti. Apuntes sobre paisaje lingüístico. Un paseo por algunas ciudades estadounidenses / Notes on Linguistic Landscape: A Look at Several U.S. Cities. (En español: 046-12/2018SP; in English: 046-12/2018EN). Diciembre/December 2018
47. Rosana Hernández. Legislación lingüística en los Estados Unidos. Análisis nacional / Language Legislation in the U.S. A Nationwide Analysis. (En español: 047-01-2019SP; in English: 047-01/2019EN). Enero/January 2019
48. Kate Seltzer y Ofelia García. Mantenimiento del bilingüismo en estudiantes latinos/as de las escuelas de Nueva York. El proyecto CUNY-NYSIEB / Sustaining Latinx Bilingualism in New York's Schools: The CUNY-NYSIEB Project. (En español: 048-02/2019SP; in English: 048-02/2019EN). Febrero/February 2019
49. Francisco Moreno Fernández (ed.). Hacia un corpus del español en los Estados Unidos. Debate para la génesis del proyecto CORPEEU. (En español: 049-03/2019SP) Marzo/March 2019.
50. Rosana Hernández y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature*. (En español: 050-04/2019SP) Abril/April 2019.
51. Rosana Hernández y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Linguistics, Communication and Sociology in the Hispanic World*. (En español: 051-05/2019SP) Mayo/May 2019.
52. Clara González Tosat. Cibermedios hispanos en los Estados Unidos 2019: evolución, calidad e impacto. / Hispanic Digital Newspapers in the U.S., 2019: evolution, quality, and impact. (En español: 052-06/2019SP; in English: 052-06/2019EN) Junio/June 2019.

42

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies

53. José María Albalad Aiguabella. Periodismo hispano en los Estados Unidos: análisis de cuatro modelos referentes. / Hispanic journalism in the United States: analysis of four key models. (En español: 053-09/2019SP; in English: 053-09/2019EN) Septiembre/September 2019.
54. José María Albalad Aiguabella. La apuesta de *The New York Times* por el mercado hispanohablante (2016-2019): luces y sombras de un proyecto piloto. / *The New York Times'*

© Mónica Álvarez Estévez

Entre dos orillas: la inmigración gallega en Nueva York. *Morriña* e identidades transnacionales
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 059-03/2020SP

ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR059-03/2020SP

© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

Bet on the Spanish-speaking Market (2016-2019): Highs and Lows of a Pilot Project. (En español: 054-10/2019SP; in English: 054-10/2019EN) Octubre/October 2019.

55. Marta Mateo, Cristina Lacomba y Natalie Ramírez (eds.). De España a Estados Unidos: el legado transatlántico de Joaquín Rodrigo. / From Spain to the United States: Joaquín Rodrigo's Transatlantic Legacy. (En español: 055-11/2019SP; in English: 055-11/2019EN) Noviembre/November 2019.
56. Juan Ignacio Güenechea Rodríguez. La herencia hispana y el español en la toponimia de los Estados Unidos. / Hispanic Heritage and the Spanish Language in the Toponymy of the United States. (En español: 056-12/2019SP; in English: 056-12/2019EN) Diciembre/December 2019.
57. Daniel Moreno-Moreno. Lo híbrido hecho carne. El legado de un pensador hispano-americano: Jorge/George Santayana. / The Hybrid Made Flesh. The Legacy of a Hispanic-American Thinker: Jorge/George Santayana. (En español: 057-01/2020SP; in English: 057-01/2020EN) Enero/January 2020.
58. Rolena Adorno y José M. del Pino. George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial. / George Ticknor (1791-1871), his Contributions to Hispanism, and a Special Friendship. (En español: 058-02/2020SP; in English: 058-02/2020EN) Febrero/February 2020.

